

15-2



TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVII	MADRID, 9 DE FEBRERO DE 1936	NÚM. 826
----------	------------------------------	----------



LUIS CASTRO EL SOLDADO

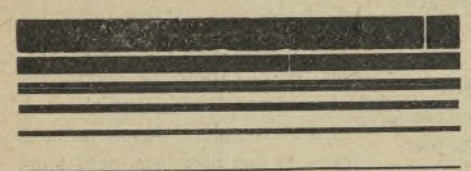
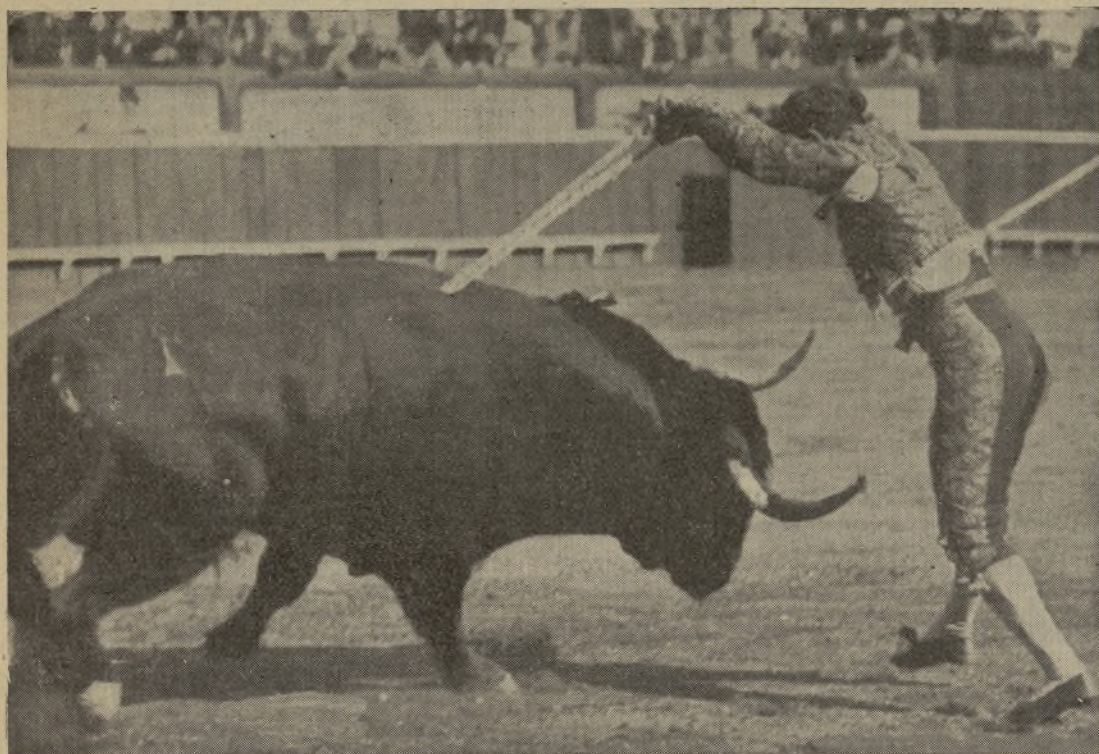


Figura indiscutible y uno de los ases primordiales de la baraja taurina. Ante la magnífica temporada que en 1936 se le presenta al diesiro mejicano Luis Castro «El Soldado», no cabe más que suponerlo en triunfo. Empieza a torear en las «fallas» valencianas, y a partir de esas corridas no quedará fecha libre en la que el soberano artista no deje de intervenir, con el acierto peculiar en sus dotes artísticas.

¡Oros, son éxitos! Y el oro del torreo de este lidiador, bravo y sereno, se cotizará este año en la bolsa taurina a un precio fabuloso. Pronto tendremos ocasión de apreciarlo. ¡Presenten! ¡Armas!



Montamiento de Madrid



MANOLO BIENVENIDA, banderillero cumbre, en ésta y en todas las épocas, nos ofrece en esta «foto» una muestra de la valía de su arte inconfundible y de su valor sin par. En todas las «suertes» del toreo, es maestro de maestros.—Foto Baldomero.

LOS TOREROS OPINAN

Ventura Núñez VENTURITA

Si en la actualidad hay un torero típicamente representativo de la verdadera solera taurina andaluza, ése, en nuestro concepto, es Venturita.

Hemos dicho "solera andaluza" y no "escuela sevillana", que significan dos conceptos distintos. La "solera" trasciende a clasicismo. Y la "escuela sevillana" está informada por brillantez de estilo bullicioso.

Venturita es jerezano. Y es como si su arte se hubiese aromado como los vinos de su tierra: tiene "sabor" magnífico e inconfundible; tiene "color" de oro: tiene "calidad". En concreto: que "tiene usía".

Con el capote y con la muleta tiene su otreo una reciedumbre, una elegancia natso braui, una elegancia tan sobria, una suavidad y un temple que puede afirmarse que tres verónicas o cuatro muletazos de Venturita valen por lo que otros toreros hacen en toda la temporada (y no excluimos de aquí a algunos lidiadores de los que se dan importancia).

¡Ah!—y esto es importantísimo—. Venturita es, además, y nada menos que un torero valeroso, resuelto, de los que, cuando llega el caso, andan a "bofetás" con los toros. Y cuando se echa el estoque a la cara, a la hora de la verdad, pega cada volapié como para que los "viejos" recuerden aquellos tiempos del Algabeno y Emilio Bomba.

En campaña como novillero en 1935 fué verdaderamente triunfal. En Valencia aha sido uno de los "ases" indiscutibles, y aquí realizó un faénón a base de pases naturales que fué el de la temporada.

Así está él de contento y así son las respuestas que expresa en con-

testación por escrito a nuestro interrogatorio.

—¿Está usted satisfecho ed su actuación como novillero en 1935?

—Contentísimo estoy de cómo ha transcurrido para mí la temporada taurina, al final de la cual me encuentro con el doctorado firmado para las corridas falleras de Valencia, la plaza de mis simpatías.

—¿Cuál ha sido su mayor éxito en la temporada?

—Mi mayor éxito o, mejor dicho, mis dos mayores éxitos, han sido: uno en Valescia, la tarde en que por aclamación me concedieron hasta una pata de un novillo, y otro en el Puerto de Santa María, en que logré los mismos galardones. Ambas son, para mi gusto, semejantes.

—¿Cuál ha sido el toro más difícil que hubo de estoquear.

—El toro más difícil que he toreado no puedo precisarlo, pues he tenido la suerte de no tropezar con ninguno ilidiable.

—¿Cree usted que tiende a aumentar o a decrecer la crisis en el espectáculo taurino?

—No sé si aumentará o decrecerá la crisis económica en el espectáculo de toros; y como de lo que no sé prefiero no hablar, pues hago mutis.

—¿Ha sufrido usted percances en la temporada?

—Percances sí los tuve, y a pares. Dos cogidas de importancia en una temporada no es cosa muy halagadora para los toreros.

—¿Qué es lo que más impresionó su ánimo en el año 1935?

—El hecho que más me ha impresionado en la pasada temporada, y halagadoramente, por cierto, fué la firma de mi alternativa. Cuando mi apoderado me lo comunicó me sentí más satisfecho que nunca. Ha sido mi sueño des-

de que tuve uso de razón: ser matador de toros. Y estoy en vísperas de serlo. ¡Y en Valencia! ¡Casí na!...

Total: que Venturita se lanzó en 1935 a una velocidad de exprés (pero de esos de Norteamérica, que se dice que van a más de 120 kilómetros por hora). Y si en 1936 no "frena", que no es presumible que lo haga, no nos extrañaría que llegase a la meta en menos tiempo del que cuesta realizar el viaje entre Valencia y el Cabañal.

Pronto vamos a verlo.

CAIRELES

"Torerrías"

es el único semanario taurino que se vende en el interior de las

Estaciones del METROPOLITANO



Luis Gómez EL ESTUDIANTE, maestro indiscutible del mando y del temple, acaba de regresar a España después de su triunfal victoria en Caracas, donde los éxitos ruidosos los ha contado por actuaciones.—Foto Baldomero.

LA PIERNECITA CONTRARIA

Bueno, vamos a tratar el tema (?); pero con la condición de que luego que hayamos llegado a saber con toda certeza cuál es la pierna contraria, no nos salga algún otro distinguido cronista que quiera saber... cuál es el brazo contrario.

Sería el cuento de nunca acabar. Para distraer el ocio de las tertulias taurinas mientras llega la temporada, no está mal el tó-pico, por un rato. Ahora que yo creo que el brillante cronista de "La Voz" peca de modestia al solicitar la opinión nada menos que de un aficionado y un torero de reconocida solvencia, para que pronuncien sentencia definitiva sobre tan importantísimo (?) problema.

Porque, ¿no les parece a ustedes que ese aficionado nadie mejor podría serlo que el mismo señor Alcázar? Y en cuanto al torero, me asalta la duda de si no será más fácil encontrar uno que sepa torear que hallar quien conozca cuál es la pierna contraria. Calcúlese el número de gente que sabe andar ignorando—¡hábrase visto atrevimiento!—cómo se llaman los huesos del pie.

Pero puesto que en tauromaquia se llama a una de las piernas "la pierna contraria", justo es, en efecto, que se sepa qué pierna es la que recibe tal nombre. El arte de torear no va a avanzar por eso un ápice más, pero si de lo que se trata es de poner un pequeño punto sobre una i diminuta, vamos al grano.

Y el grano es que yo he llegado a los no pocos años que tenga sin importarme un ardite saber cuál es la pierna contraria. De todos modos, cuando se quiere usar ese tecnicismo, al describir una "suerte", creo es deber del mentor, so pena de quedar convicto de pedantería, añadir si se trata de la pierna derecha o de

la izquierda, o explicarlo con mayor claridad que la que, por lo regular, se prodiga.

Ejemplos:

"La opuesta del lado del toro por donde se torea."

"La opuesta a la mano donde va el engaño."

"La opuesta al lado del torero por donde entra el toro."

"La opuesta a la que se carga la suerte."

Algo así como "La razón de la sinrazón, que a mi razón se hace de tal manera, mi razón enloquece...", etc., etc.

La que está al lado por donde viene el toro; o la del lado por donde viene el toro (ocho palabras).

No se emplea para otra cosa que para tenerse de pie, porque en desafiar y citar toma parte todo el cuerpo, ya que es una actitud, no un movimiento; también se desafía y se cita con los brazos y las muñecas cuando se sacude ligeramente el engaño, y con la voz.

Resumiendo.

Pierna contraria: La del lado por donde viene el toro.

Pierna torera: La que se emplea para cargar la suerte (la del lado por donde se va el toro).

En el volapié es la pierna contraria la que más luce, pero también es verdad que ahí no es el toro el que viene, sino el torero el que va. En el volapié, y recibiendo, no hay pierna torera, porque no se carga la suerte para salvar el embroque, sino que ello se debe dejar al juego del brazo izquierdo; de ahí su mayor peligro... si se hace bien.

Y ahora, señores, recemos con fervor una plegaria en loor de gracias, pues vemos que ya todos conocemos aquesta verdad palmaria: que, de las dos, una al menos, se llama "pierna contraria".

M. CUARTERO.

ANECDOTARIO DE «TORERIAS»

Carta abierta a Pascual Márquez

—¿Cómo te diré yo que era? ¿No hablaste nunca con Daniel Herrera? Era... Verás. Era el torero de la melancolía. El torero de la ciudad, forjado en el tibio ambiente de un eterno invernadero. Era lo contrario a tí. Tú, criado al fuego de todas las sales de la marisma; curtido, forrado, entero; nunca chapoteó, como tú, en esos «lucios» sin fin, sin fondo, donde se agazapa el agua cristalina que luego, más tarde, en plena calina agostea, suspira por convertirse en vapor. Su traje campero, en su talle, más parecía traje de te, que traje rudo de faena.

Era, el torero señorito, de una ciudad señorona. Y siendo contrario a tí, antípoda de hecho, se parecía a tí en derecho. Y se parecía, porque los dos rondasteis a la misma moza. Los dos fuisteis por el mismo sendero. Tú, jadeante, sudoroso, con el clavel rojo de tu corazón ardiente en la boca, queriendo romper a toda hora en un piropo sensual; él, correcto, firme, elegante, con la gardenia de su espíritu en el ojal de sus fantasías. Pero os guiaba la misma ilusión. La misma inquietud. Rendir a la afición sevillana. Ganarla; ser dueño de ella; convertirse en su idolo...

El, estuvo a punto de conquistarla. Tú llegaste, más tarde, cuando el rival no existía, y ganaste la pelea. Hoy te sonríe la fama. Hoy, en Sevilla, el nombre de Pascual Márquez tiene resonancia de época. El nombre de Juanito Jiménez sólo queda en las esquinas del éxito como un recuerdo de lo que pudo ser, de lo que fué en realidad, aunque el elogio justo le llegara al mocito en un pálido atardecer.

Fué un torero popular, que no tuvo tiempo de paladear la popularidad. Ese fué tu antecesor. Sevilla se devanaba por contar con un nuevo héroe al que elevar del anónimo. Oleó un buen día por sus calles entoldadas y se tropezó con la sombra de un lidiador cumbre—que eso enterró en Valencia la fatalidad—; y pasado el luto, buscó en la ribera del Belis la brisa mañanera de tu mérito oculto. Y te llevó en volandas, como una nueva caricia. ¿Por qué te hablaba yo de Juanito Jiménez, Pascual Márquez? ¡Ah, sí!... Verás...

En el cementerio de Valencia reposan los restos de un torero de Sevilla. ¿No te das cuenta de la incongruencia, del lapsus, de la injusticia del hecho? Juanito Jiménez, a quien una mañana de Mayo vi depositando rosas en la tumba de José, debe descansar definitivamente a la sombra del Cristo de Susillo; muy cerca de los suyos; cerrada la lápida con el frecuente oreo de un bello recuerdo de mujer, que diga: «Aquí reposa un torero», ¿comprendes? Y para que eso sea, basta con un puñado de pesetas, muy pocas, que tú—y nadie mejor que tú—debes pedirle a Sevilla ¡como sea!

¿Un festival, patrocinado por tí, antes que el egoísmo de la temporada se acerque? ¡Como sea! Pero has de ser tú; porque Sevilla, según todas mis referencias, no te sabrá negar nada. Eres uno de sus «duendes», Pascual. El más cotizado, el más espectacular, el más ingrátido, si quieres....

No te quiero hablar del por qué, los restos de Juanito Jiménez reposan en Valencia y no en Sevilla. Cosas de la vida, que es ingrata con los que caen, como Juanito, y servil y adulona con los que se elevan, como Pascual, ¿Para qué decirte más? Eso es lo que quería pedirte, en nombre de los familiares de un torero que nació en nuestra tierra. En tus manos dejo mi solicitud. Y que sea el principio de tu temporada feliz este bello gesto, muy propio de un torero lleno de popularidad.

¿Que hacen falta otras aportaciones morales para el mejor éxito de la que ya debe ser tu obra? No creas. En cuanto recojas estas sugerencias mías, seguro estoy de que Sevilla responderá por todos.

¿No te decía antes, que Juanito Jiménez fué en vida, un torero señorito de una ciudad señorona?

Alardi



TORERITO DE TRIANA, el novillero de moda en Sevilla, toreando cerca y con arte a uno de los novillos, al que cortó las orejas y el rabo en la plaza de la Maestranza.

«K-HITO» CONTESTA A «TORERIAS»

Por el prestigio de la crítica taurina

Cuando menos lo esperábamos—ahora sí que es verdad el fondo del refrán que «nunca es tarde si la dicha es buena»—, el crítico taurino de «Ya», en los prolegómenos de su elevada campaña—«pro prestigio de la crítica»—, contesta a TORERIAS a unas preguntas que se le hicieron hace fechas. Para no terciar en los propósitos de K-Hito hasta tanto no dé por templada su lanza caballeresca, nos abstenemos de comentar por nuestra cuenta.

Hasta este instante, en el laberinto sin fin de la cuestión periódica taurina hay dos posiciones concretas: una, la de Pepe Romeo, en «Informaciones», que justifica desde su plano argumental «la crítica de toros como anuncio ordinario», y otra, la de K-Hito, en «Ya», que proclama una salvaje independencia de la crítica, sin tomar un solo céntimo del torero. De una a otra orilla navegan otros tantos criterios dispares. Esperemos que se definan. Por ahora, ahí va la «charla» con K-Hito:

El semanario taurino TORERIAS, que me ha elegido a mí para tirar de la manta, distinción que me enaltece sobremanera, me dirigió en uno de sus últimos números una serie de preguntas, no sin expresar su temor de que las iba a dejar sin respuesta, turbado mi ánimo ante la gravedad de la cuestión. Voy a contestarlas.

—¿Por qué «Ya» no cobra por administración a los toreros una cantidad análoga a la que cobran las demás administraciones?

—Cuestión de principios. Aquí no se tergiversa la verdad por unas pesetas vergonzantes.

—¿Está usted dispuesto a opinar sobre la oportunidad y la conveniencia que supone a los periódicos el hecho de no escribir una línea sobre los toreros sin que sufran el gravamen de un tipómetro?

—Yo me limito a opinar sobre lo que pasa en el periódico cuya sección taurina me está encomendada. Como usted mismo reconoce que

«Ya» no cobra, huelgan mis palabras.

—¿Cree usted moral que a un torero que cobra 3.000 pesetas por torear en Madrid le cueste la Prensa de la capital de la República, por esa corrida, 1.600 pesetas?

—Lo creo inmoral y bochornoso. ¿Más claro?

—¿Qué solución daría usted al problema que supone al torero o pagar o sucumbir?

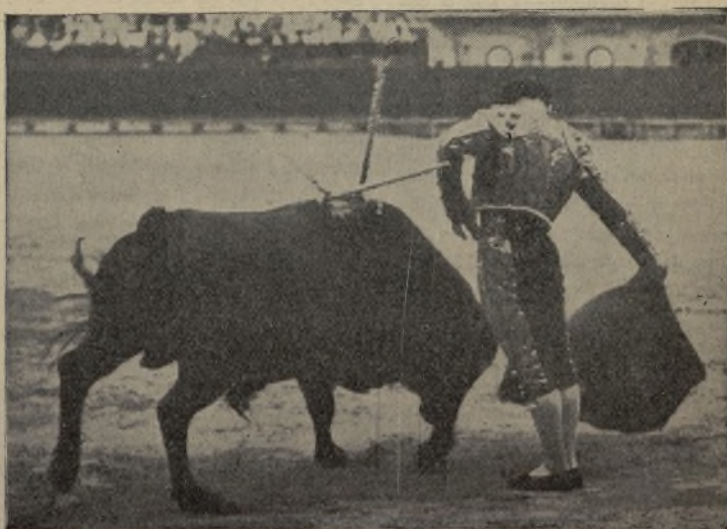
—Si existe ese problema, la solución es única: que acuerden los toreros, por su dignidad misma, no soltar un céntimo.

—Como resultado de su gestión pública, ¿surgirá la idea de agregar «Ya» a los diarios que financian las secciones taurinas?

—«Ya» seguirá como hasta aquí, sin aceptar otros ingresos que los legales y confesables.

—¿Qué le parece el tipo de publicidad del torero? ¿Excesivo o normal?

—No sé de qué publicidad habla. Para insertar una plana o media, proclamando las excelencias de su arte, debe aplicarse la tarifa ordinaria.



El NIÑO DEL BARRIO, el novillero puntero que pronto y debido a sus excepcionales méritos, será matador de toros de los caros.—Fotografía Vidal.

INSTITUTO ANTIRREUMA
CEMA

Rayos X,
Ondas Ultracortas,
Diatermia,
Balneoterapia,
Electroterapia,
Fototerapia y
Quimioterapia.

TELEFONO 33024
GENOVA, 19 - MADRID

—¿Qué ventajas o qué perjuicios tiene el crítico taurino con que su respectiva administración cobre al torero por respirar?

—Si los hay, en ese caso, más que críticos serán agentes publicitarios.

¿Han quedado ya desvanecidos los temores de la revista taurina?

Una voz, la de un estuquista taurómaco, se alza potente para gritar a cuantos acusan:

—¡Eh! ¡Yo, no!

¿Que ya se sabía? Claro, hombre. ¡No faltaba más!

Para sentarse en la plaza a escribir de toros hace falta apartar de la crítica el ludibrio.

Y ahora que los toreros, disipando ese miedo colectivo que les caracteriza, tomen sus decisiones. Si hay alguno solvente que sostenga ante mí lo que han convertido en «vox populi», este diario estará de su parte para dar pelos y señales, caiga quien caiga. Un crítico taurino no puede admitir esas monedas, aleadas con sangre, de los toreros, y el que lo haga debe ser arrojado por la borda como persona de moralidad lamentable.

¿Quieren ustedes que procedamos por eliminación? Bien.

Yo afirmo que «Ya» no explota a los toreros, que no acepta combinaciones administrativas, que los corresponsales de este periódico tienen órdenes severas de ajustarse a la verdad en sus reseñas, y que yo, encargado de su sección taurina, jamás vendí mi pluma. Conste así, por mi honor.

Ni «Ya», ni yo.

De modo que ¡sálvese el que pueda!

K-HITO.

EL TOREO Y PIRANDELLO

TRES ESCENAS, UNA CARTA Y UNA MANIOBRA ESTERIL

Y todo alrededor de ese torero cumbre que se llama DOMINGO ORTEGA

Escena primera.—Lugar de la acción, cualquier sitio donde se tropiecen tres taurinos intrigantes, que es tanto como reunir en un solo sitio la perfidia la mala fe y la envidia.

Taurino primero.—¿Se ha enterado usted de lo de Ortega?

Taurino segundo.—¿Se casa?

Taurino tercero.—Peor. Dicen que Ortega ha dado diez mil pesetas para la propaganda electoral de las derechas.

Taurino segundo.—No sabía nada. Pero eso puede perjudicarle mucho entre los sectores contrarios. A mí me habían dicho no sé quién que los zapateros de Novelda intentaban declarar la huelga general para protestar de este donativo del torero. A mí no me crea usted; pero me han dicho que han leído...

Taurino primero.—Un momento, señores. Con permiso, voy a telefonar...

Taurino tercero.—Pues yo no estoy tan bien enterado como usted; pero, sin embargo, me acabo de encontrar en Negresco a un amigo que se sienta siempre frente a la tertulia de Pagés, y cuenta y no acaba. A media voz me ha leído un telegrama que publica "El Día", de San Sebastián, y otro que envió a Salamanca el mismo corresponsal y la nota que recoge "El Socialista"...

Taurino primero (de vuelta del teléfono).—No me quiero equivocar. Pero todo parece hecho por la misma mano. ¿Es una ruindad! Se trata de una broma que se le ocurrió a quien usted sabe y que le hizo mucha gracia a la reunión y ya todo el mundo lo da como artículo de fe. Todo el mundo menos nosotros, ¿verdad?

Taurino tercero.—¡Claro! ¿Quién piensa que Ortega...? Ahora, que por sí o por no se le va a crear un estado de opinión que ya, ya... ¡Que se chinche! ¡Para eso es primera figura y gana lo que gana!

Taurino segundo.—Y que la cosa es sencillísima. Basta con dejar correr el bulo.

Taurino tercero.—Los dejo a ustedes con la palabra en la boca; pero voy a tomar ese 32, porque he visto en la plataforma a don Sabino, y ése debe saber algo más de eso de Ortega.

Taurino primero.—Y si no, se lo cuenta usted, que le hará mucha gracia. Yo voy a llamar por teléfono a...

Taurino segundo.—¡Qué xida ésta! De la menor cosa hace la gente desocupada motivo de molestia y persecución. ¡Qué asco de gente! Yo cogía a todo el que propaga una cosa sabiendo que es falsa y le retorcia el pescuezo.

Telón lento.

Carta abierta

Domingo Ortega, e popular torero, nos ruega que hagamos pública la carta en que desmiente que haya contribuido económicamente a la propaganda de las derechas. Le complacemos, por ser de justicia. Véase lo que dice:

"Señor director de "El Socialista".

Mi distinguido amigo: Ha rodado por la Prensa de provincias, y al fin en el periódico de su dirección, un rumor según el cual "el torero Domingo Ortega" había facilitado a determinado partido de derechas diez mil pesetas para el fondo electoral".

Falso, de toda falsedad.

Ni como particular ni como torero me asomé nunca a la política.

Esa maniobra cobarde, que envuelve, sin duda, un propósito de

injuria y de mala fe por parte del cerebro que la ideara, cae por su base con la negativa rotunda que públicamente hago en estas líneas.

Le suplico diga en su diario:

Que Domingo Ortega no es más que un torero.

Y por halago para mi modesta persona, torero popular.

Y viniendo del pueblo, y debiéndole al pueblo todo lo que soy, sin distinción de jerarquías, ni de castas, ni de clases, mal podía yo olvidar nunca a los que, en ocasiones para mí inolvidables, me elevaron sobre sus hombros, para terciar parcialmente en cuestiones que desconozco, como es la política.

Y con mi gratitud de la rectificación plena, que espero de su bondad, le saluda atentamente Domingo Ortega."

ESCENA CENTRAL**Una breve y sabrosa charla con el torero de Borox****Ni se casa ni interviene en política.**

—Ya he leído la carta de rectificación que publica usted en "El Socialista".

—¿Qué le parece?

—Que motiva una información para TORERIAS. Y que vengo dispuesto a que usted me la facilite. ¿Qué impresión tiene usted de lo ocurrido?

—La natural. Calumnia, que algo queda... Ese y no otro ha debido ser el intento de los autores de la farsa. Por eso les he salido al paso con la verdad clara y desnuda. Es un incidente más sin importancia.

—Y que demuestra el motivo de preocupación que supone su nombre para muchas gentes.

El torero sonríe y esquivo la ruta emprendida por el interrogador. En la atmósfera densa y elegante del bar de moda donde celebramos la entrevista se cruzan las conversaciones dispares como anagramas dispares. Y el artista tiene que recogerse mucho en sí para quedar a solas con su pensamiento. Ahora mismo no está con nosotros, ni en el discurrir de este ambiente de recreo; está muy lejos, está en la soledad de sus proyectos. Por un cruce de ondas simpáticas creemos adivinarle, y le abordamos...

—¿Le preocupa mucho la temporada actual?

—Como todas. Cada temporada trae una responsabilidad. Este año vincula una gran ilusión personal. Tengo un afán, un deseo, una inspiración que nunca sentí, créalo. Parece que empiezo ahora. Nunca me sentí con tanta afición al toro.

—¿Cuándo empieza usted a torear?

—Dentro de unos días, en Lisboa; seguidamente, en Barcelona; después, en la corrida de la Magdalena, en Castellón, y así cubriendo todas las fechas que me tiene hilvanadas correlativamente Domingo.

—¡Bonito panorama!

—Yo no tengo más que este panorama. Mi única ilusión, el toro; mi único respeto, el público. Por eso me han preocupado ligeramente los dos bulos que han dejado correr acerca de mi persona. Me refiero a los propósitos de boda que me asignan, que no son ciertos, que son absolutamente gratuitos, y a la actuación de carácter político que me han achacado. Ni una ni otra cosa son más que ganas de fastidiar, sin éxito alguno. Ni me caso, ni tengo novia, ni me interesa para nada la política.

—¿Ni la política taurina?

—Doctores tiene la fiesta en su parte política. Mi política empieza cuando Jesús me aprieta los machos y termina cuando me deja el coche de los toreros en mi casa o en el hotel.

—¿Toreará usted este año en Madrid?

—En Madrid, y en Sevilla, y en todas las plazas donde quieran contratarme. Diga usted esto con todas las fuerzas de sus pulmones. Yo no he de ser obstáculo a nada ni a nadie.

El coche está preparado. A la puerta del moderno bar espera Eulogio a que el señorito nos tienda su mano de despedida para

llevarlo al campo. Hoy Domingo Ortega, como ayer, como mañana, como siempre..., tiene "faena" en perspectiva: torear, montar a caballo, cuidar de su nueva ganadería... Las únicas preocupaciones de este lidiador inmenso...

Escena final.—Una decoración análoga a la de la escena primera.

Uno del público.—¿Has visto con lo que han pretendido molestar a Ortega?

Otro que paga para ir a los toros.—Esos son chismes de vecin-

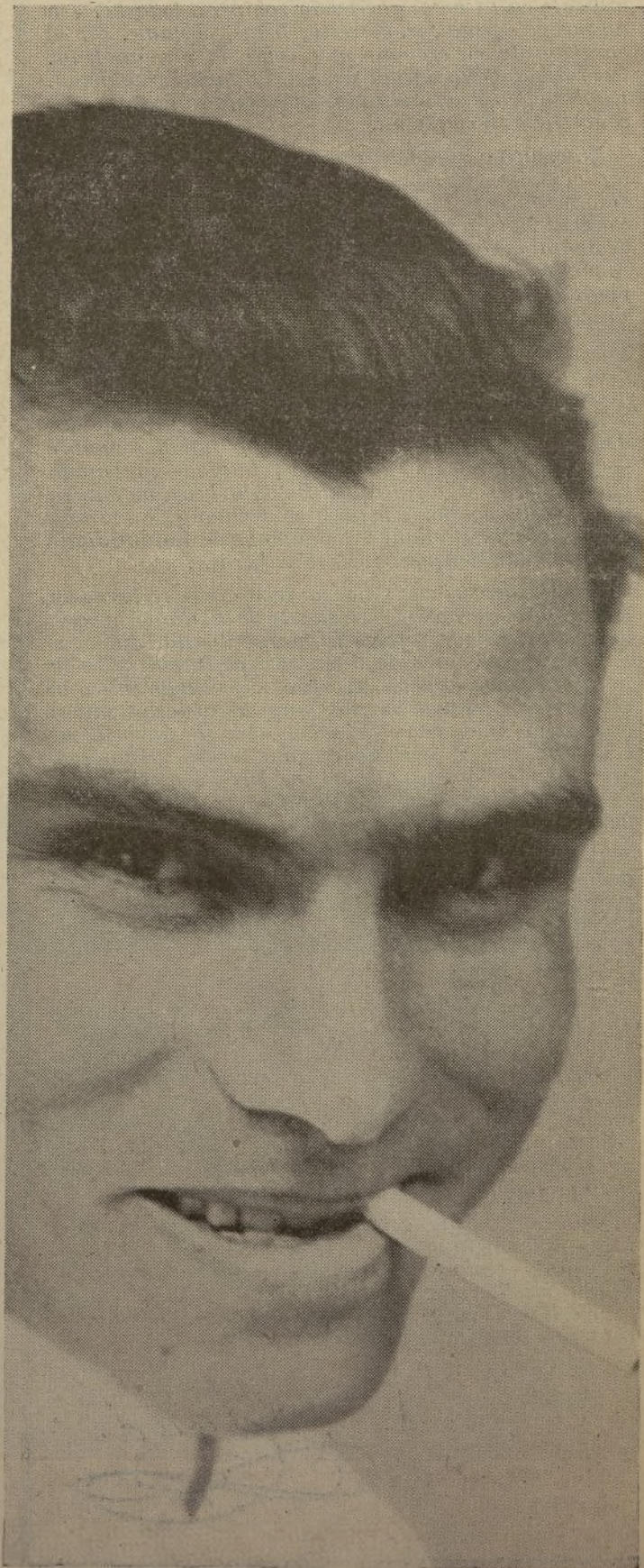
dad y desechos de taurinos baratos. Lo interesante es lo que dice el torero. ¿Que está rabiando por torear!

Un admirador de Ortega.... ¿Qué ganas tengo de ver el nombre de Domingo en el cartel de Madrid!

Un obrero.—Ya sabía yo que Ortega es incapaz de volverse contra nosotros. ¡Maldita política!

El torero y Pirandello. Ortega. Arte clásico. ¿Lo sucedido? ¿Una maniobra estéril!

T.



¿QUIEN NOS COMPRA UN LIO?

Las inspiraciones de Pagés y sus cómplices

Un ataque injusto de "Mundo Gráfico" contra los empresarios de toros que tiraron por la borda al frente único.

"Mundo Gráfico" publica esta semana su acostumbrada plana taurina conforme los dictados administrativos que preconizara Pepe Romeo al traer al uso su sistema de anuncios taurinos. La verdad a medias, que es la peor de las mentiras.

El lector de "Mundo Gráfico" cree encontrarse en ella un trozo de doctrina, una opinión imparcial, un juicio del cronista, y con lo que realmente tropieza es con un comunicado del señor Pagés a tanto la línea. Que no otra cosa parece el alegato que sobre la supuesta claudicación de algunos empresarios publica dicho semanario.

El cronista no hace otra cosa que hablar por boca de Pagés. ¡Y así anda de lógico el discurso!

Según la página administrativa de "Mundo Gráfico", los empresarios de Barcelona y Valencia, al "rajarse" y tirar por la borda la Unión de Empresarios (que ideara para su acomodo y beneficio único el señor Pagés) "han claudicado lamentablemente en la defensa del derecho de la ley, que otorga a todo comerciante de contratar libremente los productos necesarios a su negocio".

¡Pero cuánta ficción y cuánta mentira! Los empresarios de Barcelona y Valencia y los demás que le siguen, en mayoría casi absoluta, lo único que han hecho es no dejarse caer en una trampa que les llevaba a la inutilidad. En esa Unión se les decía: "Bajo la multa de tantas mil pesetas no podrá usted comprar ni lidiar ganado de la Unión de Criadores. Se reducirá usted y su negocio a contar sólo con las corridas que a prorrato les podamos servir del rebusco que podamos hacer entre los disidentes de dicha entidad y a la monotonía de lidiar toros de Murube, Coquilla, Clairac y Terrones exclusivamente; tienen ustedes que agregar el hecho de que, abastecido primero Madrid y luego yo (habla el señor Pagés, único "yo", de este pleito absurdo), le que sobre les tocará a ustedes, no pudiendo comprometernos a garantizarles que tendrán los toros suficientes en peso y calidad para el desenvolvimiento de vuestro negocio." ¿Qué tal? Ante esta ruinosa perspectiva, los empresarios, visto claro la encerrona que les hacía Pagés, encerrona que precedió unas declaraciones de éste proclamándose a sí mismo vencedor, optaron por comprar libremente los toros donde se los sirviesen en cantidad y calidad a gusto con las diversas preferencias del público. Esto es todo. Luego la rectificación de los empresarios previsores no ha traído como consecuencia el que re-

surja el pleito, sino todo lo contrario. Lo ha encauzado, aunque una minoría como Pagés y la Empresa de Madrid se perjudiquen en la vanidad de salirse con la "suya".

Es confusa, parcial y errónea toda la sustancia que inspira la información de "Mundo Gráfico". Un ejemplo práctico llevará a nuestros lectores la certeza de cuanto combatimos. Escojamos la Empresa de Valencia. De seguir ésta amarrada a la Sociedad rota,

quedado solos Pagés y la Empresa de Madrid. ¡Como que están solos desde que empezó este laberinto! ¡Como que no hay más que una actitud equívoca y falsa! ¡La del señor Pagés!

Luego habla el cronista de "Mundo Gráfico" de los toreros en relación con este pleito, y aquí sí que se ve el dictado del repetido empresario catalán. ¡Huele a ridículo desde La Capitana! Dice el texto: "Y habrá plazas este año donde el público no podrá



FELIX COLOMO, que el domingo último actuó en Caracas con un éxito extraordinario, cortando orejas y rabos y poniendo de relieve la clase de su toreo.

• hubiere tenido que organizar todos sus carteles con estos nombres: Murube, Coquillas, Clairac, Terrones y Mejías, ya que los ganaderos que le siguen más tienen de morucheros que de otra cosa y no están a tono con las aspiraciones de los toreros.

En la libertad que hoy tiene puede contratar: Pablo Romero, Pérez Tabernero, Villamarta, Miura, Atanasio Fernández, Santa Coloma, conde de la Corte, Arias de Reina, Domecq, Saltillo, Ortega, Concha y Sierra, entre otros ganaderos de nota. Es decir, doce buenas marcas contra cinco. Y, además, contratar a su vez a Murube, Clairac, Coquillas y Terrones, ya que públicamente todavía no ha demostrado nadie que existan esos acuerdos secretos que tanto airea el señor Pagés.

Los empresarios no han hecho renuncia de sus derechos cívicos, como dice "Mundo Gráfico". Todo lo contrario. Lo que han hecho es ajustarse a normas de sentido práctico. Por eso, como no puede ocultar el cronista, se han

ver a Belmonte, a Márquez, a la pareja Belmonte-Sánchez Mejías...

¿Que no los podrán ver torear? No los podrán ver torear porque esos toreros hagan suyo un pleito personal de Pagés y se nieguen a torear más toros que los que dicho señor quiera; pero por otra causa, no. Si Barcelona llama a Antonio Márquez, ponemos por caso, para una corrida de toros de primera calidad en cuanto al ganado, y el señor Pagés, como exclusivista único y promotor único de "vetos" personales, le dice a Balaña que Márquez no torea como no vaya una corrida de Clairac, en ese caso, Márquez se quedará sin torear en Barcelona, pero no por culpa del empresario, sino del señor Pagés, que obliga a sus toreros a compartir las consecuencias de sus caprichos. ¿Está esto claro?

Y en otro caso. En la plaza de Sevilla se lidia hoy en un festival ganado de la Unión. Señal de que no existe "veto" alguno. ¿Por qué en la feria de abril no se lidian más toros que los de los

amigos de Pagés? ¿Quién se opone a que el señor Pagés le pueda comprar una corrida de toros al conde de la Corte? ¿Por qué no se contesta a estas lógicas preguntas y, en cambio, se repiten las mismas cantinelas recogidas hoy en "Mundo Gráfico" para regusto personal del señor Pagés?

Confusión, error a sabiendas, la verdad a medias. Esos son los "anuncios" que disculpa Pepe Romeo y que, a nuestro juicio, son los culpables de la honda crisis por que atraviesa la fiesta de los toros. Exceso de cara publicidad taurina, admirado maestro.

Cosas a saber

Uno de los primeros debutantes de Vista Alegre, será el joven y elegante novillero madrileño Joselito Arteaga, que se encuentra en Salamanca en pleno entrenamiento.

Es de esperar que dado el valor y el arte que pone el chiquillo en cuanto ejecuta, sea su presentación con caballos el acontecimiento taurino del año.

Como dijimos la semana pasada, ya es un hecho la vuelta de Antonio Márquez.

Lo que hace falta, es que a más de esa afición y ese valor de que nos habla Bonilla, se le haya quitado esa fatiga que le entraba al tiempo que los clarines avisaban la salida del cornúpeto.

Decimos esto por que todavía recordamos algo de su vuelta anterior.

El pasado 31 de Enero, falleció en Madrid, a los 57 años de edad, don Rafael Tomás Fernández, padre del inteligente operario de esta casa don Juan Tomás Dulce, a quien con tan triste motivo, damos nuestro más sentido pésame, como igualmente a la esposa del finado doña Matilde Dulce, y demás familiares.

El año de Chicuelo

Todo lo excepcional tiene su época. Sin ello no sería la excepcionalidad su mayor timbre admirativo. Ni en todos los días del año crecen rosas, ni en todas las edades surgieron genios en idéntica proporción. Las rosas y los genios, como cosa excepcional, se dan con cuentagotas, y así, el caso de Manuel Jiménez (Chicuelo) no puede tampoco repetirse con la prodigalidad que el aficionado y nosotros deseáramos. ¿Qué de tarde en tarde surge un Chicuelo! Por eso la afición en general se siente algo "padre" del torero sevillano y toma con una repulsa muy diferente a la empleada con otros coletudos sus momentos de apatía, porque... Chicuelo es Chicuelo. Es el niño travieso al que se riñe con la risa a flor de labios. Es el que mortificando con sus travesuras destila simpatía. Es... el hijo mimado de los que admiran el arte en su impoluta perfección. Es... Manolo Chicuelo. Y el sevillano, como las rosas y como los genios, no se da en todas las épocas ni en todos los meses. Pero cuando menos se espera surge la gracia torera avasalladora, y obstáculo que encuentra a su paso, obstáculo que es barrido como se barre una pluma, como son barridos los átomos de polvo que empañan la nitidez de objetos dignos de aprecio.

¿Os acordáis de aquella faena memorable a un toro de Pérez Taberner o en la plaza madrileña? ¿Quién podía esperar que diez corridas consecutivas en la plaza de Madrid constituyeran diez éxitos para el emperador del arte? ¿Recordáis que fueron ochenta y cuatro las corridas toreadas ese año, sin recurrir a tantos por ciento ni al plan empresarial? ¿Quién es capaz de una cosa semejante? Nadie..., nada más que Chicuelo. Porque Chicuelo nunca se acaba, nunca se hunde. Se duerme por más o menos tiempo; pero despierta, y... el despertar de Chicuelo siempre es el despertar de la esencia de la tauromaquia. Y si Chicuelo no se durmiera de vez en cuando, ¿qué sería de algunas figuras y figurones? Pero Chicuelo nació en Serva y lo mecío el Guadalquivir, y como niño mimado, travieso y algo desobediente, gusta de destrozar créditos cuando más cimentados se creen y se duerme a la hora de la velocidad pedida.

Se aproxima la temporada de toros y ya Chicuelo es objeto de la atención del aficionado. Ha bastado que nombre apoderado, que asista a unas cuantas faenas camperas para que ello acuse un peligro para sus compañeros de profesión. Este atisbo de preparación acusa el fenómeno de que el niño sevillano se va a despertar, y eso basta para que otros pierdan el sueño. Paradoja.

Acusemos también nosotros el fenómeno: Manolo Jiménez (Chicuelo) se despierta. El año de 1936 será el año de Chicuelo, como antes lo fueron otros años. Las plazas de toros van a oler a extracto de torero.

RAFAELILLO



SILVERIO PEREZ, novillero postinero, de temple fino y lento, que este año aspira a colocarse entre los mandones de la novillería. ¡Méritos le sobran al mejicano para eso y para algo más, puesto que posee un valor ya acreditado!

Juanito Llévase eloto está que trina con la propaganda lanzada por monsieur Pernod acerca de su chiquillo. Por tener (decía en Negresco), tienen los sueltos de Pagés hasta falta de sintaxis. En mi juventud—argumentaba Juan—no se hacía una propaganda tan ridícula! No va diferencia de aquel tiempo en que se inventaba lo del farolito de Tablada y la leyenda del Hospicio!



Así salió CHICUELO la última vez que toreó en Méjico: A hombros de los entusiastas. Por eso, en El Toreo su nombre es algo perdurable.

A don Guillermo Gómez de Velasco, le preocupa cada vez más la serie de incidentes que en la tertulia del café provoca Mr. Pernod, con sus extravagancias y con sus declaraciones inoportunas, que no hacen más que crearle enemistades.

Ultimamente, la coladura de Pagés con sus tristememente declaraciones de «Ya», tienen a don Guillermo en un puro grito.

PREGUNTAS INOCENTES

¿Qué corrida de toros se ha comprado a estas fechas, según contrato, para lidiarla en Aranjuez?

¿Implantarán la empresa de Madrid el sistema de «derecho de apartado», que desde hace años viene rigiendo en Méjico?

¿Es cierto que a estas horas parece que don Arturo Barrera, además de la plaza de Vista Alegre, será el empresario definitivo de Tetuán?

¿Cuántas exclusivas tiene firmadas hasta el día de hoy el empresario de Belmonte? ¿Cuántos toreros de «esas exclusivas» torearán en Sevilla, en Abril?

¿Cuántas corridas tiene contratadas en firme Domingo Ortega?

¿A que no saben ustedes el contenido del cable que le envió don Antonio Llaguno a Victoriano de la Serna?

¿Qué cuadrilla será en definitiva la que actúe a las órdenes de Antonio Márquez, con permiso del sin par Bonilla?

¿A qué torero, figura, va a apoderar este año el empresario Fatigón?



VENTURITA, en el campo y en los ruedos, es el coloso de siempre. Un torero con sello propio y de solera inextinguible. El próximo matador de toros, de más cartel de Andalucía, es hoy por hoy Ventura Núñez.

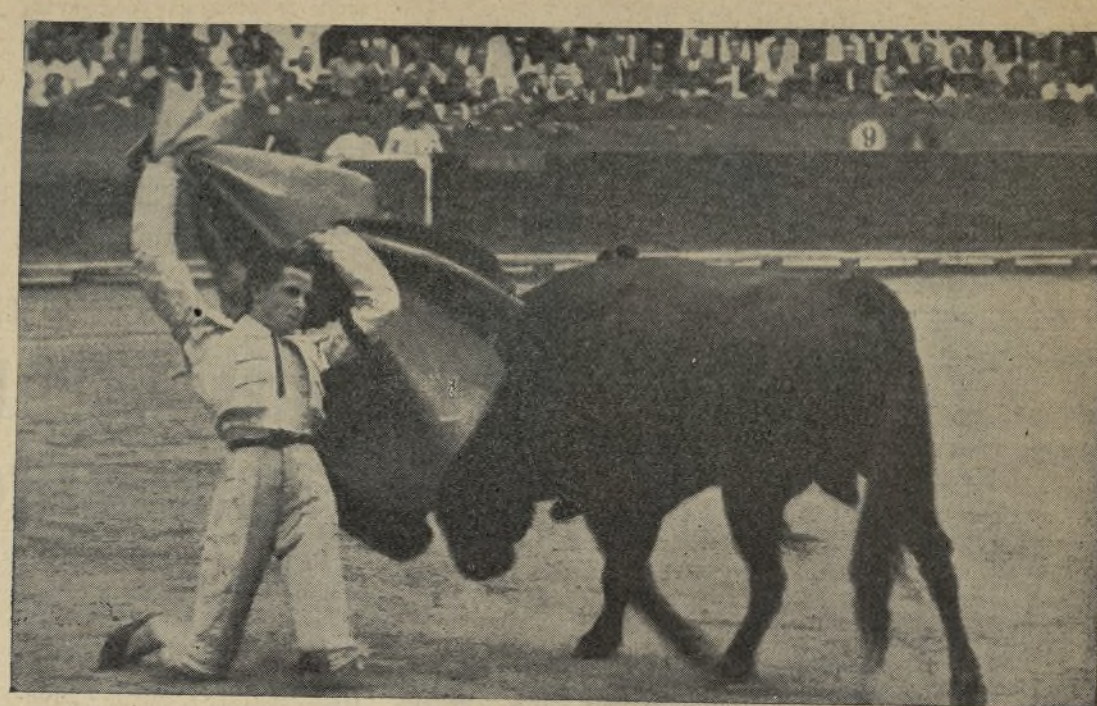
RESPUESTAS INGENUAS

Oportunamente, TORERIAS publicará en sus columnas el artículo que le tiene ofrecido «Corinto y Oro» como contestación al que «Pepe Romeo» insertó en nuestras páginas, sobre la publicidad de los toreros.

No es cierto que Pagés le haya firmado ninguna exclusiva a Llapisera.

La corrida que el empresario de Sevilla le debe a Chicuelo se la pagará en abril, en la próxima feria.

Estamos convencidos de que Federico del Oro y su tocayo Alcázar, tienen razón ambos en el curioso proceso de «la pierna contraria». Y para que ni uno ni otro discutan más en Regina, sobre tan interesante tema, les contaremos el cuentecillo viejo, del que fué protagonista Segundo Bucero: «Una vez, le preguntó un consocio en plena calle cual era la acera de enfrente. Bucero se lo indicó, y su amigo atravesó la calle, preguntando una vez más cual era la acera de enfrente. Aquella, le respondió el aludido. Pero si allí me ha dicho Bucero que era esta...»



JAIME PERICAS, el torero que domina las altas cumbres del estilismo, en este farol de rodillas, como ejemplo de su arte, pone a prueba su valor y su estilo de excepcional lidiador. Las dos condiciones que le llevan al triunfo.

Don Hongo Balaña está en Andalucía, comprando toros y novillos a los ganaderos pertenecientes a La Unión. ¡Y no puede disimular su contento! Sobre todo, al comprobar lo que le cuentan en Serva la Bari de su amigo Pagés. Y le cuentan y no acaban...

Ahora que Don Hongo sonríe y no va más que al negocio. Les afaires son les afaires y les amis...



En Caracas, lo mismo que en Madrid, CURRO CARO, el elegante torero de seda y de cristal, es objeto de manifestaciones apoteósicas.

Hace hoy más de quince días que don Salmonete Peris dió una palabra y concertó una conferencia, que todavía no se ha celebrado. Luego se quejará el empresario de Valencia si tiene que hacer «cola», con lágrimas en los ojos a las puertas del mismo cuartel. Males que acarrea el tiempo... Pero ¿qué se ha de esperar de un hombre que todavía usa botas de elásticos?



MIGUEL PALOMINO, triunfador todas las tardes en los ruedos por su arte máximo, corresponde con su saludo al aplauso del público.

Escribimos estas líneas al mismo tiempo que K-hito publica en «Ya» su primer clarín guerrero a lo Menelick, rompiendo una lanza en prestigio de la crítica taurina.

Nos reservamos, por ahora, en calidad de espectadores, atentos al curso de los acontecimientos, para oportunamente recoger las enseñanzas que pudieran derivarse.

TORERIAS tuvo siempre un papel destacado en esta cuestión. Fuimos los que un día y otro, y muchos, en la soledad de nuestras convicciones, abogamos estentóreamente porque se definiera de una vez la situación de la prensa diaria en sus informaciones taurinas.

Ahora K-hito hace suya nuestra campaña. Sea bienvenido en su buen deseo y que la suerte le acompañe. Ni él nos ganará en buenos propósitos, ni nosotros le regatearemos, en bien de la fiesta, el aplauso que merezca el fruto de su actitud.

Lo que sí deseáramos es que con la menor escandalera posible, se llegara a un final práctico y decoroso. Basta con que cada cual responda como lo ha hecho Pepe Romeo a sus sinceras actitudes. Y el público que juzgue y resuelva.



Ruano Llopis, refleja en estos soberbios apuntes los éxitos sin precedentes obtenidos por el gitano si se tratara de uno de sus más destacados conquistadores. ¡Menuda revolución ha provocado allá este genial artista!

CAGANCHO

en Méjico, donde el nombre de JOAQUIN lo lleva la fama de un lado a otro, con más entusiasmo que si se tratara de uno de sus más destacados conquistadores. ¡Menuda revolución ha provocado allá este genial artista!

Nos han referido pelos y señales de la bronca épica que sostuvieron en Negresco Pagés y Llapisera. Lo que se dice una ruptura de hostilidades en toda regla.

Nosotros, que nos explicamos todo, lo que no nos acertamos a explicar es por qué Pagés le repetía a Llapisera: «Esas cosas fuertes y esos insultos no me los debías tu decir aquí, en el café, sino en otro sitio más reservado donde nadie tuviera que enterarse».

¿Qué más dá un sitio u otro? Lo interesante es la declaración de Pagés, de que su exámito Llapisera llevara razón en todo lo que decía.

Y a confesión de parte, relevación de pruebas.

Y por si las cosas no estaban claras había que escuchar a Llapisera.

«Yo soy un manumitido, un rebelde. que no aguanta tutelas de nadie. Desde que me despojé de tu influencia satánica soy libre, rico, influyente...»

Estas fábulas del «elefante y la oruga» se ponen en color, en el cine Madrid-París, y hay «bofetás» por una butaca de patio.

¡Cómo está el patio!

Y ahora, completamente en serio. ¿Tan tarde se ha enterado Llapisera de cómo le quiere Pagés?



ARTURO ALVAREZ, el torero de las famosas «atapatías», tiene en su haber una de las más brillantes estadísticas de los novilleros.

Ayuntamiento de Madrid



El arte y el valor que pone RICARDO TORRES en la ejecución de este lance de capa es poco corriente, puesto que hay pocos toreros de su elegancia en los ruedos. Por eso, sus éxitos de Lima han sido apoteósicos de verdad y en Caracas tienen una continuación.

Dice la Prensa caraqueña

CURRO CARO, PONTIFICE DE LA TEMPORADA AQUI Y ALLA

Copiamos a continuación lo que dice el importante diario "El Universal" a propósito de la corrida en que actuó el joven madrileño con el torerísimo Luis Gómez (El Estudiante):

"Curro Caro fué la cara. ¡Y vaya un rostro, señores! Aquello realizado ayer por el caro Curro de los madriles estuvo rayano en lo apoteósico. Toda una cátedra de toreo cumbre; toda una exponentia del arte puro y fino de la escuela modernista dictó ayer tarde este gran torero, que, como a Marcial Lalanda en su principio, ya se le puede llamar joven maestro.

Curro Caro va camino del Vaticano taurino a pasos agigantados. Ya lo ha dicho el célebre empresario español Dominguín: que "será el torero que más contratos firme este año en la Península".

¡Y no la de Blas Murria!

A su primero de ayer, segundo de la tarde, un toro perteneciente a la vacada del conde Casal, sin tipo de lidia, más manso que bravo y que todo lo quería menos pelear, cortó, en medio de una imponente ovación, las dos orejas y el rabo. ¡Y no era para menos! Sin pena ni gloria el tercio de capa, y de igual manera el tercio de quites, llegó el de Casal a las manos de Curro huyendo y haciendo cosas feas; pero tuvo la

señor torero, que le enseñó a embestir como a Dios le gusta, y, ¡claro!, se produjo lo inenarrable: la faena que por muchos años vivirá en la mente de los aficionados que la vimos.

De mayor facilidad fuera enumerar los pases que no dió que reseñar los dados. Agotó el tiempo reglamentario o de costumbre en recrearse toreando a gusto, como si toreara para él mismo. Una lentitud pasmosa, una suavidad de seda y una luminosidad de cartel de Ruano Llopis eran la esencia pura de cada lance del gran torero. Unió en esta faena al resplandor sublime de su arte, de su escuela mágica y deslumbrante, el poderío avasallador de su dominio, de su ciencia y de su conciencia.

Divina trinidad la de este gran torero: saber, poder y querer, ya que cuando Curro Caro quiere, puede, y cuando puede, sabe.

Cerró plaza un hijo de vaca. Un maute, en realidad, pero con fuerza, bravura y bien colocado de defensas. Y con esto, Curro Caro, recreándose, como toreando de salón, casi sin darle la debida importancia, sentó cátedra de un toreo preciosista muy pocas veces visto en nuestros ruedos. Como si toreara a un muchacho, el as madrileño hizo con la muleta una interminable serie de dibujos taurinos. Más que toreando, parecía que

suerte de encontrarse con todo un se ocupaba en dibujar bocetos para cartelones de feria.

Lo dicho. A pasos agigantados va Curro Caro camino del Vaticano taurino. Por lo que le hemos visto y el veremos, será el Pontífice del año, aquí y allá...

A nosotros no nos ha pillado

de susto esto, porque lo venimos vaticinando de las primera vez que Curro Caro se vistió de torero; por eso esta temporada en España, más hecho el madrileño, más familiarizado con los toros, puede ser el torero único de cuantas corridas se celebren en ferias de máxima categoría.

•Las cosas en su punto

Eutrapelia: De Vicente Pastor a Carnicerito de Méjico

"Un humorístico semanario madrileño, que ha perdido la cuenta de las veces que la sufrida afición barcelonesa ha soportado olas arriesgadas acrobacias de Carnicerito de Méjico durante la última legislatura, entona un canto de alabanza en honor del denodado azteca y lo compara nada menos que con Vicente Pastor.

Y todo porque, como el madrileño hizo antaño en la plaza de Madrid, Carnicerito no rehuye encerrarse una docena de veces durante la temporada en la misma plaza.

Francamente, ese sentimiento admirativo del estimado colega lo encontramos un tantico fuera de lugar, pues si aquí hay algo digno de admiración no será el "heroico" gesto del mejicano actuando a "turno diario" en nuestras plazas, sino el espíritu de sacrificio del público que lo aguantó.

Para nadie es un secreto que si Carnicerito figuró tantas veces en los carteles de Barcelona fué, sencillamente, porque no tenía otras plazas donde actuar, ya que los ruedos franceses, que fueron su recurso hace dos temporadas, este año se le cerraron casi herméticamente al espectacular diestro.

Y ahí está el balance de su campaña para darnos la razón.

Por eso nos parece una ligereza propia del buen humor del colega comparar a Carnicerito de Méjico con Vicente Pastor.

Este se encerraba muchas tardes en la plaza de Madrid.

Y Carnicerito lo hace en la de Barcelona.

Que no es lo mismo, aunque lo parezca.

Vicente Pastor era una figura obligada en los festejos de mayor solemnidad que se daban en Madrid.

Y acabó ganándole la pelea a Machaquito.

En cambio, Carnicerito de Méjico no ha pasado de ser un buen elemento en las corridas económicas de Barcelona.

Y terminó la temporada compitiendo con Carnicerito de Málaga.

¡Y haciendo match nulo!

Todo esto lo reproducimos de "La Fiesta Brava", y, por ser de razón y justicia, lo publicamos hoy en TORERIAS.

La razón no tiene más que un camino, y en este camino se han puesto estos queridos compañeros de Barcelona.

ser la temporada que se avecina.

Las señoritas toreras, después de varias temporadas en que no hicieron sino interrumpir la marcha a quienes tenían puestas todas sus ilusiones en la carrera taurina, alejar al público de toros de las plazas y poner la femineidad de nuestras mujeres a muy bajo nivel, continúan aún hoy (en la temporada que va a empezar) dispuestas a seguir siendo objeto de intromisión en nuestras plazas.

Todos los que en realidad sean aficionados a los toros, quienes se precien de laborar en pro de nuestra viril fiesta (ya con sus plumas o simplemente con su afición), se encuentran en el inexcusable deber de hacer patente su muestra de desagrado y sus deseos de que se vaya a la total desaparición de la tristemente célebre plaga feminista.

Sabido es de todos que nuestra fiesta está, desgraciadamente, sobrada de epleitos absurdos, que no hacen sino restarle esplendor.

No es un pleito más el que se va a crear con que la voz de la afición se haga patente en las columnas de la Prensa que de taurina se pueda titular. Evitemos, pues, el tener que continuar soportando a estas jovencitas, para así ver la forma de que muchos toreros de verdad salgan a la palestra y tiren por tierra el eco que tan burdamente nos quieren hacer creer arguyendo que los toreros ya se han acabado.

Por nuestra fiesta, por el orgullo de que est aheroica profesión sólo se hizo para hombres, vosotros, aficionados sinceros, aficionados de corazón, tenéis el inexcusable deber de manifestaros desde los honrados portavoces de la afición, para luego, con todos nuestros respetos, elevar a la superioridad el anhelante deseo de que se excluya de nuestra vista el bochornoso espectáculo de una plaza de toros en la que se profana a toda una historia y a toda una raza.

Y si aun así la afición, aletargada, se muestra indiferente ante esta triste realidad, a mí no me queda más que hacer lo que os decía en un principio: volver a insistir en el mismo tema.

Este proceder quizá sea calificado de "quijotesco"...; yo no sé más que calificarlo de honrado.

JOSE BLANCO

Un llamamiento a la afición

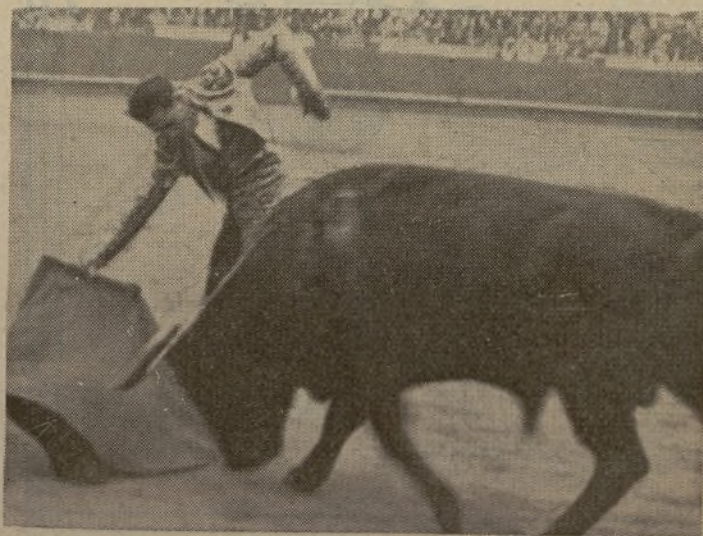
¿Cuándo va a terminar esta gran vergüenza, señores?

Una vez más voy a poner sobre el tapete la cuestión de las señoritas toreras. Con las mismas probabilidades de obtener un resultado satisfactorio que tenía la primera vez que traté de este asunto; pero, a cambio de esto, con mayor interés, con mayores ilusiones y con mucha más fuerza cada día que de este asunto trato.

Ya sé que estoy haciéndome pesado con esta cuestión. Lo sé, y, sin embargo, no cejo ni estoy dispuesto a hacerlo mientras haya un solo periódico "honradamente" taurino que acoja en sus columnas la voz de un aficionado que, sin prejuicios de ninguna índole, lanza al aire el grito de guerra contra todo lo que atente a los más elementales principios sobre los que se halla afianzada nuestra fiesta. Ya lo saben, pues, los que se creen que esta cuestión no ha de ser más que "flor de un día".

He vuelto a tocar hoy este pun-

to porque, en realidad, son éstos unos instantes en los que el aficionado debe de saber lo que va a



MARTIN BILBAO, excelentísimo novillero, que esta tarde inicia su temporada en Vista Alegre, donde la afición le espera en el mayor agrado.

¡No sabemos nada!

Pero cuando nosotros tiramos una piedra y la recoge quien no tiene por qué mezclarse en asuntos que no le incumben, decimos a grandes voces: "El que se pica, ajos come."

¡NO SABEMOS NADA!

Pero estamos "moscas" con la estancia tan prolongada de Andrés López en Madrid y sus paseos por las calles de la Aduana y Victoria.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero cuando Andrésito no sale de dichas calles, sus motivos tendrá, porque no es hombre que, como otros taurinos, pierda el tiempo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero llevan varias noches de reuniones y cabileos los futuros ases de los modernos empresarios de toros Juan Jiménez y Pedro Jiménez.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero para darle más importancia a las reuniones, Perico Jiménez lleva el traje de los domingos y Juanito cena fuera de casa.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Silverio Pérez, la verdadera maravilla mejicana, mientras llega la temporada se "chatea" a modo de "entrenamiento" hasta altas horas de la madrugada.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero "Campanero", por no ser menos, hace juegos malabares con un saco de noventa kilos, aderezado con brillantes del Boro y mucha ojalatería en los dedos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero todas estas cosas las decimos para que no se entere el señor Miguel, como temerosamente le llaman al excelente apoderado malagueño.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero la otra noche fuimos in-

vitados a cenar por uno de los muchos padrinos que tiene el diestro Miguel Palomino.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero este antiguo patrino de Miguel, para no dejar mal a los aficionados del Puente de Vallecas, tiró de cartera y, con voz temblona, exclamó: "¡Señores: tocamos a 11,30!"

¡NO SABEMOS NADA!

Pero desde esa noche, de resultas del susto, a Miguel Palomino se le ha puesto el pelo negro y el abrigo se le ha quedado corto.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, según ha prometido muy formalmente a unos amigos Ricardo González, vuelve a los toros a conquistar el puesto que su arte le tiene reservado.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si este torero pone un poquito de su parte, no tendría nada de particular que hubiese sustos entre las figuras.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ahora que se ha retirado Villalta de los toros, Dieguito Telefónica tiene verdadero empeño en figurar entre los grandes toreros.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, por lo visto, el que le hacía sombra a Dieguito era Nicánor, por ser de la misma estatura y condiciones artísticas.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero con esto no ha perdido nada Juan de Lucas, puesto que desde el miércoles tiene en su bolsillo el contrato firmado para apoderarle.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero esta temporada el camelo de las señoritas toreras va a ser una cosa de tragedia, a pesar de

que no cesan de hacerse propaganda.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si decimos que a ser de tragedia es porque de cada fogón sale una torera, y todas a cuál más malas.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, según nos dijeron la otra noche en casa Julián, ha ingresado en el partido orteguista el que fué fundador de la primera Peña Garza, Mauricio "Chevalier".

¡NO SABEMOS NADA!

Pero debe ser verdad, porque el otro día mandó teñir de verde manzana un precioso traje a cuadros que le regaló Lorenzo Garza una tarde apoteósica en Madrid.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si supiéramos más se lo contaríamos a ustedes en seguida.



CHIQUITO DE LA AUDIENCIA. el formidable estilista, extraordinario torero, de temple y mando, que en breve regresará a España, después de su triunfal jira por América, repleto de laureles y dinero.

GLOSAS DE LA FIESTA

EL MOZO DE ESTOQUES

El revistero ofrenda en esta crónica un tributo de cariño al simpático y fiel hombre de confianza, como vulgarmente llamamos en el argot taurino al mozo de estoques.

Nunca nos hemos ocupado de hacer la apología al mozo de espadas. Todos los elogios han sido siempre para el torero, ganadero o empresario. El matador y su cuadrilla de banderilleros y picadores son los que disfruta y saborean las mieles del triunfo. Siempre hacemos resaltar sus nombres, bombeándolos y dándoles popularidad. No así al mozo de estoques, a quien se le mira en diferentes ocasiones despectivamente.

Nosotros, los que durante todo un verano nos vemos en la necesidad de reseñar cuantas corridas presenciemos, conocemos mejor que nadie la psicología de estos simpáticos servidores.

No todos sirven ni están capacitados para cumplir exactamente cuantas obligaciones les están encomendadas al mozo de espadas. Antiguamente, cualquier hombre podía ser incluido en la cuadrilla para cubrir ese puesto. Su único fin era sólo vestir al matador y servirle en la plazaz los estoques. Esto, como era visto, lo hacía cualquiera. Cambiaron los tiempos aquellos, cuando fácilmente se arreglaba todo, y, al cambiar de costumbres, tuvo necesidad el torero de buscar al hombre despañado, educado y de no menos ilustración y cultura que supiera llevar adelante la administración artística del matador. El mozo de espadas está convertido hoy en el más sabio y experto administrador del torero. Todos los asuntos que se relacionan con las cosas de toros los llevan con el mayor escrúpulo y meticulosidad. Hay que verles trajinar un día de corrida. Mientras su matador se oculta en el hotel, ellos se encargan en la calle de arreglarlo todo. Por la mañana, a la plaza, a hacer el sorteo de los toros que han de lidiarse por la tarde. Ter-

minado su primer requisito, viene después el reparto de entradas a aquellos que en la celebración del espectáculo puedan beneficiar en algo la actuación de su matador. No falta tampoco la visita al revistero, a quien muy cortésmente saludan y piden, benevolencia en lo que respecta sobre la actuación del espada.

Aún les queda algo más. Antes de marcharse al hotel, unas dos horas antes de comenzar el festejo, extienden el correspondiente recibo de cobro, pues es una de las cláusulas que más a rajatabla hacen cumplir los toreros a las Empresas: cobrar sus honorarios horas antes de que empiece la corrida. Para cobrar es costumbre del mozo de espadas llevar consigo el contrato, por si hubiere necesidad de discutir algunas cláusulas o artículos del mismo. Por eso, para servir a las órdenes de cualquier matador se necesita disponer de alguna capacidad para desarrollar lo complicado de asuntos que se les presentan al torero el día que tiene que torear. Para ocupar tal empleo es imprescindible poseer una intachable honradez, toda vez que, como antes decimos, el torero lo confía todo a su ayuda de cámara, o, mejor dicho, a la persona de su mayor confianza, ya que por sus manos han de pasar los asuntos más delicados que están relacionados con la profesión del artista.

Como se ve, el mozo de estoques, que en otros tiempos sólo servía para transportar las malezas de su jefe de una estación a otra, se ha convertido en la actualidad en el hombre pulcro, de imaginación despejada y capacitado para llevar muy dignamente todo el tren que empujan por delante los gladiadores de la tauromaquia.

Ya era hora que dedicáramos una crónica a los que tan merecidamente la tienen ganada. Se la debíamos, y hoy cumplimos lo que en deuda teníamos.

José CALERO

VISTA ALEGRE

Empresa: ARTURO BARRERA

Inauguración de la Temporada

Domingo, 9 de Febrero 1936
se verificará, una

¡Enorme Novillada!

Se lidiarán SEIS hermosos novillos, de la acreditada ganadería de Doña Julianna Calvo, antes de

ALBASERRADA

vecina de Madrid, los que serán picados, banderilleados y estoqueados por los

ESPADAS

NIÑO DE LA ESTRELLA

MARTIN BILBAO

CHICO DE LA BOTICA

Acompañados de sus cuadrillas

La corrida empezará a las TRES Y MEDIA

Tendidos, 2,50 - Gradas, 1,25



En Méjico, el público, en correcta formación, lleva procesionalmente a LORENZO GARZA por todas las calles céntricas. Vienen de la plaza de «El Toreo» donde el artista acaba de completar uno de sus más ruidosos éxitos. ¿Está claro el éxito?

HAY QUE ABRIGARSE



Ha entrado a formar parte de la cuadrilla del matador de toros Pepe Amós el banderillero cien por cien Pepe Manfredi. Y los charlatanes de oficio, que hacen bueno el adagio de que «de tal palo tal astilla», no pudiendo contener su envidia, no hacen más que criticar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Juanillo el Malagueño, el nuevo mozo de espadas de Silverio Pérez, se quedó dormido la otra mañana frente a la estación de Atocha esperando un cambio de trenes, y cuando despertó se encontró con que le faltaba un zapato. Y su jefe, al enterarse del percance sufrido, le amonestó severamente con un fuerte:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Hemos visto a Maera el de Tarancón imponiendo en el Banco el último dinero que le ha girado de América su poderdante Ricardo Torres.

Y Torquito, a la vista de tanta largueza y esplendor, no cesa de decir para su coronilla:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Para que figure como sobresaliente en las cuarenta y pico de novilladas que Pagés le ha firmado a Belmonte y Sánchez Mejías, ya que todas las corridas serán «mano a mano», ha designado el sagaz empresario al novillero Durruti.

Y es lo que se oye en la sociedad de novilleros a la vista de esta elección:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

No lo creemos. Al gerente de la plaza de toros de Madrid le cuelgan el siguiente parrafito:

«En cuanto a novilleros, aparte de aquellos que triunfaron en el año último, presentaremos nuevos valores. Podemos asegurar que esta temporada debutarán en la Monumental, Juanito Belmonte, José Ignacio Sánchez y Juanita Cruz.»

¡Hombre, Don José! ¿Qué va a decir Pagés cuando vea que le equipara usted a Belmonte con la sin par Barrilita? Por lo menos no hay quien le quite un...

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Hemos visto varias noches, en el café de La Montaña, a Juan de Lucas y a Llapisera dándose el «pico», y de paso hablando más que regular de varios amigos de los dos.

Ahora que nosotros, que hemos soportado las agresiones del uno hacia el otro, cuando presenciáramos la escena de La Montaña, embozándonos en nuestra capita exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡Y A MI ME HA DEJADO EL HUESO!

La Peña chamberilera de los Bienvenidos, obsequió a sus titulares con un espléndido vino de honor la otra tarde, al que concurrieron más de medio centenar de simpatizantes. Se bebió bien, se comió mejor y se brindó de lo lindo. A la hora de los discursos, Manolo, que no había dejado quieto el plato de jamón durante todo el acto, pronunció unas sentidas palabras agradeciendo el homenaje. Y como quiera que los reunidos obligaran a Pepe a brindar, éste se levantó visiblemente emocionado y dijo: «Mi hermano Manolo acaba de hablar por mí. Y no tiene gracia que él se coma el jamón y a mí me deje el hueso... de hablar en público.» La ovación que le dedicaron fué de vuelta al ruedo.

¡QUE SALGA EL AUTOR!

La otra noche, en «Ya», conforme es costumbre en dicha redacción, «K-hito» dió lectura en alta voz, ante el consejo de redactores, de uno de los artículos bomba, que tiene todavía en preparación, sobre la publicidad en las secciones taurinas. Tuvo tal éxito la lectura, que sus compañeros prorrumpieron en colectivos gritos de entusiasmo: ¡Bravo, bravo, que salga el autor! Y... apareció J. Dalmau, quien saludó reverentemente.

(Nota del Gato número uno. El texto precedente no es traducción de ningún cuento alemán. La risa viene por... barrio.)

¡Y ES NATURAL!

La noticia nos la dió en nuestra casa, sin poder disimular su honda emoción, el veterano banderillero El Pollo.

—«¿Sabéis quién se ha muerto en el Uruguay?»—nos dijo tartamudeando.

—¿Quién?

—El picador «Pechuga».

—¿Pechuga, Pollo? No es para darse a la pena. Si parece que estamos dando cuenta de un banquete...—replicó Miguel Palomino, que estaba presente en la conversación.

¡AY! ESAS CAÑITAS...

Después de permanecer unos días en Sevilla, comprando corridas y novilladas andaluzas, pertenecientes a La Unión, regresó a Madrid don Pedro Balaña.

En el Acuario se tropezó con don Rafael Clairac, y con don Juan Terrones, quienes le preguntaron qué tal le había ido por Sevilla. El empresario de Barcelona, que no habla más que de lo que le conviene, se sonrió sin soltar prenda.

—¿Qué se ha hecho por Sevilla?—le preguntó con expectante curiosidad don Rafael.

—Pues, ya usted ve—le contestó Don Hongo—. Por allá, miri, pasear mucho con Fatigón, probarme un sombrero ancho y traerme para Barcelona unas de esas cañitas de vino, que tan a propósito son para los cepillos de los dientes...

CUALQUIERA LE PAGA UNAS TARJETAS DE VISITA!

Comentando las actividades del Conde rubio, como representante de Antonio Márquez y promotor de José Ignacio Sánchez Mejías, amén de consejero aúreo de Pagés, decía la otra tarde Federico del Oro: ¡Cualquiera le paga unas tarjetas de visita!...

DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



La noticia de que el «Papa Negro» iba a escribir de toros en un diario madrileño, ha puesto a soñar a más de cuatro interesados, que a estas horas sólo aciertan a decir:

¡AHI VA ESO!

En determinada tertulia taurina, que todos conocemos, se fraguan los más atrevidos planes de encrucijada y navajeo absurdo contra figuras del toreo, que por su indiscutible valía están muy por encima de toda bajeza. El público, la opinión sana, a la vista de tales procedimientos, se abroga indifferente en un consabido

¡AHI VA ESO!

De paso para Ronda, a su regreso de Méjico, no se detuvo ni un solo instante en Madrid el Niño de la Palma. Y Laguna, al dar cuenta a Juan de Lucas del meteoro taurino, gritaba:

¡AHI VA ESO!

A pesar de los días transcurridos, no cesan de llegar a nuestra redacción millares de felicitaciones por nuestro último número extraordinario. Modestia aparte, como el acuse de recibo es hartó difícil, cumplimos con estas líneas nuestro deber de gratitud. Y que todos se den por contestados.

¡AHI VA ESO!

Hemos recibido en TORERIAS una magnífica propaganda, que nos envía de Sevilla Villarillo, de su nuevo toreo, Curro Martín Vázquez.

Se trata de una bella reproducción, en bronce, de la obra de Benlliure «La estocada de la tarde». Y en la antefirma figura uno de esos populares

¡AHI VA ESO!

Cuando los paisanos de Pascual Márquez lo ven desfilar por Sevilla, luciendo su uniforme de soldado de Aviación, recordando sus tardes de vuelo en la Maestranza, no pueden reprimir un...

¡AHI VA ESO!

Ha dejado de pertenecer a la casa Eduardo Pagés y Compañía, el culto organizador de corridas musicales, y en la actualidad apoderado del pequeño Ponce, Rafael Dutrás «Llapisera».

¡Lamentamos el rompimiento por nuestro amigo Rafael, ya que sin el apoyo de Pagés y Compañía la actuación de Ponce en el Norte y Andalucía la vemos en el alero!

IMPRENTA DE TORERIAS

PROGRAMAS
BANDAS ∞
CARTELES

Bravo Murillo, 30
TELEFONO 42124 - MADRID

BILLETAJES
REVISTAS ∞
CATALOGOS



De colaboración.

Por Relance.

El ganado bravo

LAS CORNAMENTAS

De los bichos se dice bien armado, bien encornado, bien colocado o bien puesto, si tiene las astas en su dirección natural y ni cortas ni largas.

Mal armado, mal encornado, mal colocado o cornivicioso, al de cornamenta defectuosa.

Cornidelado, el que tiene los cuernos delgados.

Astifino, el de astas finas, tersas y agudas.

Cornigordo o astigordo, el de astas gruesas.

Cornibasto, el que, además de gruesas, las tiene ásperas, feas, bastas.

Cornalón o cornilargo, astas largas y en su dirección natural.

Cornicorto, cuernos cortos.

Cornialto, veleta o corniveleta, cuernos altos, hacia arriba, derechos, como veletas.

Gacho o cornigacho, cuernos gachos; pero ni abiertos ni cerrados.

Capacho es, sin llegar a gacho, el de cuernos caídos y, además, abiertos.

Ancho, corniancho, abierto o corniabierta, el de cuerna ancha, abierta, separada.

Corniapretado, el de pitones apretados.

Cordinelantero, el de cuernos hacia adelante.

Cornidelantero, el de cuernos hacia adelante.

veletos y abiertos, como los de muchas vacas.

Cornipaso, el de cuernos vueltos hacia los lados rectamente, pasados.

Cornivuelto, el de cuernos vueltos hacia atrás.

Playero, el corniabierta y con las puntas hacia atrás.

Brocho, el de astas caídas y apretadas, como abrocado.

Cubeto es el exageradamente brocho, con los cuernos como una cubeta.

Y bizco, el que tiene un cuerno más bajo que el otro, como si le bizqueasen las astas.

EL COLOR DE LAS ASTAS

Astiblanco o corniblanco, el de astas blanquecinas, aunque oscurezcan en la punta.

Astas acarameladas, las de color amarillento, de resina, de ámbar, de caramelo.

Astiverde o corniverde, el de astas verdosas.

Astinegro o corninegro, el de astas negruzcas.

Y astisucio o cornisucio, el de cuernos sucios, de color como de barro o indefinido.

ROTURAS EN LOS CUERNOS

Despitorrado es el que tiene rotas las astas, pero conservando punta.

Mocho, el que carece de uno de los dos cuernos o de una gran parte de ellos.

Y despuntados o despitonados, los que no tienen punta o pitón.

Estos se dividen en los siguientes:

Astillado, el que tiene roto el pitón, formando astillas.

Escobillado, cuando el astillado es mayor y forma como una escobilla.

Mogón, el de sin punta, como

Hormigón, el que es mogón por el hormiguillo; un gusano, a modo de hormiga, que destruye los cuernos.

Corroe principalmente las puntas y las deja romas y presentar en su centro un agujero.

Da mayor contingente de hormiguillo el ganado que come mucho y tiene exceso de sangre y robustez.

Y es enfermedad hereditaria.

CONSIDERACIONES

Como en todo, en esto de las astas hay muchos que confunden,

lamentablemente, los términos y los aplican indebidamente.

La mejor cornamenta es ni larga ni corta, en su dirección natural, fina, sana y verdinegra.

Todo lo demás—en este capítulo señalado—no es conveniente, tanto en tamaño como en dirección, materia y color.

Las reses corniblancas—mal detalle—suelen acusar falta de casta y abundan en los moruchos.

Deben ser considerados defectuosos y no admitirse para corridas de toros los excesivamente cornicortos y los cornipasos y cubetos.

Y los mochos, escobillados, mogones y hormigones.

Sin embargo, a cada paso aparecen en las plazas toros defectuosos de las astas. Y de los ojos.

Y con contrarroturas. Y cojos. Y sin la edad, ni el peso, ni trapío,

ni nada, en confabulación muchos ganaderos, intermediarios, diestros, apoderados, empresas, representantes, autoridades, críticos, veterinarios y presidentes para,

en vez de servir al público, que es el que paga, engañarle.

Y con él padecen la fiesta, el toro, la afición y el reglamento.

Para cubrir las apariencias suelen ser arreglados los cuernos y curadas las heridas, desinfectándolas y demás.

Ello se efectuaba colgando a la res, sin que sus dos pies perdiesen tierra, o metiéndola en un río lo suficientemente profundo para que necesitase nadar. En este segundo caso se situaban junto a ella los operadores en una embarcación.

También en el "mucro", pie derecho, grueso y fuerte, de madera o piedra, al cual se amarra la res por el testuz.

Y, desde hace cuarenta años, encerrándola en el cajón de curas, inventado por don Eduardo Miura Fernández, que es como el de



L.AINE, que con sus triunfos en América, ha demostrado que este año en España se colocará en el puesto que por su arte merece.

los viajes, debido, treinta y cinco años antes, a don Pascual Mirete, conserje de la tercera y última plaza de las madrileñas situadas junto a la Puerta de Alcalá.

Es un cajón con muchas ventanillas, que pueden ser abiertas y cerradas.

Pero el animal padece, se encorajina y, aunque no se malogre, pierde bastante.

Como las hembras no son lidiadas ni transmiten a sus hijos los

defectos de las astas, aunque sí las enfermedades, es indiferente cómo tengan los pitones, y, por lo tanto, no se pierde tiempo ni trabajo en arreglárselos.

A los machos susceptibles de arreglo, sí.

Se les afilan los pitones a lima, después se pasa papel de lija y, por último, cualquier sustancia que los suavice y coloree convenientemente.

RELANCE

LOS TOREROS EN EL CAMPO

Rodríguez Cruz

Novelty es un hormiguero de toreros que acuden a Salamanca para entrenarse en sus campos, en las dehesas de los ganaderos charros. Muchachos con afición desmedida y con ansias de gloria, admiran a los consagrados y envidian a los que han logrado destacar. Entre estos últimos se encuentra Rodríguez Cruz, un muchacho joven y simpático, que se ha captado la amistad de cuantos le hemos tratado. Rodríguez Cruz es a uno de los que envidian, porque con dos actuaciones solamente, a últimos de temporada, ha causado una verdadera revolución entre los aficionados.

Yo me preguntaba qué tendría ese torero cuando en Valencia, que saben cer un rato de estas cosas, lo catalogan como torero excepcional.

¿Quién será Rodríguez Cruz? ¿Qué hará? Mi ansiedad por conocer la personalidad de este artista se calmó al oír a mi buen amigo Luis Aguado referirme sus actuaciones y al ver que el Chicarro, este artista de los tentaderos, que poseemos en esta tierra, se deshacía en elogios del arte derrochado por Rodríguez

Cruz en San Fernando, toreando unas becerras de don Antonio Pérez Tabernero.

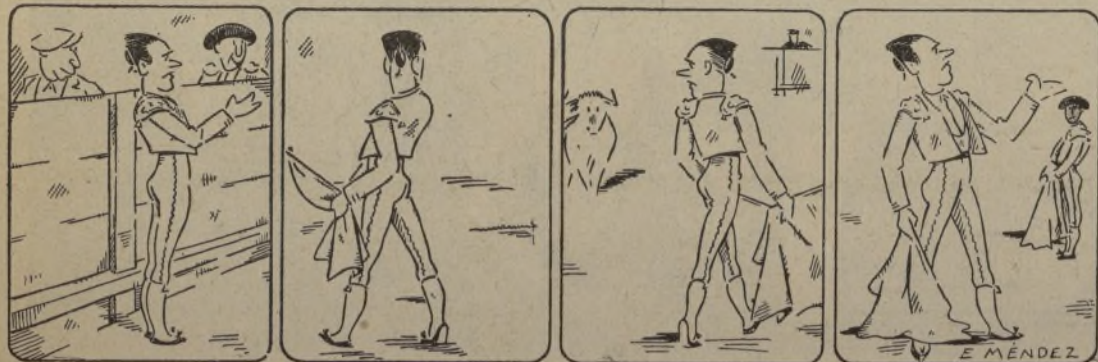
Si bien es verdad que mi ansiedad se calmó al oír a estos aficionados, no lo es menos que creció mi interés por verle actuar, y tuve gran empeño en asistir a un tentadero y ver si, lo que de él me habían contado, era verdad. Me molesté en tragarme unos kilómetros en coche y en pasar un frío glacial; pero logré mis deseos y confirmé que todo cuanto me dijeron ensalzando el arte del valenciano era una realidad.

Sus paisanos han puesto en él sus esperanzas, y las verán pronto convertidas en realidad, al ver que la afición proclama a los cuatro vientos figura indiscutible del toreo a Rodríguez Cruz. Valencia, tierra que siempre tuvo artistas consagrados en el toreo, ¿cómo iba a renunciar, al marcharse Barrera, a quedar relegada a un segundo término entre la afición? Ella no podía; ella, madre de artistas, tenía que enviarnos otro, que en el toreo ocupase un sitio preferido; y nos envía a Eduardo Rodríguez Cruz.

RASINES

HISTORIETA TAURINA

Por Méndez



1. A Currito «el Cabecilla» le daba que pensar aquel toro de bandera, bravo, fino... 2. Sonó la hora de la verdad, y Currito, muleta en la diestra, se fué hacia el toro. 3. El tiempo transcurría y Currito no había conseguido hacer nada notable, hasta que un espectador, cansado, le gritó: ¡¡Con ese toro hay que parar y mandar!! 4. Y Currito, al oírle, contestó: ¿Parar y mandar? Pues entonces que venga un guardia de la «porra»... (N. de la R.) Este «Cabecilla» no tiene nada que ver con el novillero José Ballesteros, aunque su parecido sea exacto.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30 -- Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 9 DE FEBRERO DE 1936

NUM. 826



RODOLFO VELAZQUEZ

dentro de los moldes de un bravo lidiador. Esa es lá biografía exacta de este novillero mejicano, al que las empresas solicitan seguras de que reproducirá en sus plazas los éxitos que, en la temporada última, inició en Bilbao y en Barcelona. Torero caro y fino. ¡Ese es Rodolfo Velázquez! Su apoderado don Antonio Suárez, no puede por menos que estar de enhorabuena.

Esencia del bien torear; extracto fino de una modalidad artística que no tiene rival; temple de torero estilista

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.